El País. 24 de Agosto, 1987.

FLAMENCO

# Triunfo de Manolo Romero

**23ª Concurso de Tarantas**

Actuaciones de Concha Calero y Pepa Montes (baile); Manolo Ávila, Chano Lobato y el Cabrero (cante), y Merengue de Córdoba, Juan Ballesteros y José Luis Postigo (toque). Linares (Jaén), 20, 21 y 22 de agosto.

ÁNGEL Á. CABALLERO, **Linares**
ENVIADO ESPECIAL

Manolo Romero ganó el primer premio del 23º Concurso Nacional de Tarantas, que acaba de celebrarse en Linares. El mismo está dotado con el trofeo Cabria Minera y 175.000 pesetas. Romero ganó también el segundo premio en cante libre, conjuntamente con Joselete, ya que al producirse igualdad entre ambos en la calificación del jurado éste decidió sumar el importe de los premios segundo y tercero y repartirlo con igual mérito entre los dos *cantaores*. El Califa ganó el primer premio de cante libre y el tercero de tarantas, y Marcos Leiba, el segundo de tarantas. El Fuentes, por último, mereció el premio local en ambos grupos.

Durante los tres días de celebración del concurso hubo diversas actuaciones de artistas consagrados. Concha Calero destacó en un baile por tangos lleno de gracia, ligereza y frescura, haciendo gala incluso de una capacidad *cantaora* nada deleznable. Manolo Ávila, a quien se rindió un homenaje de simpatía, hizo con su voz grave y dulce cantes poco frecuentados hoy; sigue cantando muy bien pese sus 75 años, su marcapasos y un enfisema pulmonar. Chano Lobato, como siempre, hizo las delicias del público con su increíble perfección en el compás; tuvo una expléndida noche, haciendo verdaderas creaciones en sus cantes por alegrías, por bulerías y esos tanguillos de Cádiz que son un prodigio de gracia; por *soleá* cantó transido de pena, mientras la malagueña del Mellizo la hace, para mi gusto, excesivamente fiel a la versión de Sellés, incluso en los *garganteos* característicos de éste en sus últmos años, lo que me parece un error de Chano, quien debería hacer el cante de acuerdo con sus facultades.

Pepa Montes, a quien hacía tiempo que no veía, sigue siendo esa gran *bailaora* de amplio registro, que equilibra de manera admirable el juego de pies y brazos, logrando una estética de enorme belleza. Como además baila de verdad, con temple, con un enorme sentido de lo *jondo*, que destierra el tópico y los *tics* estériles y gratuitos, el resultado es casi siempre muy gratificante. Su baile por *soleá* en Linares fue extraordinario, brillando a gran altura también por alegrías y por tangos. Y el Cabrero puso broche al 23º Concurso Nacional de Tarantas en olor de apoteosis, con su cante agresivo y populista, acompañado con la eficacia de siempre por Postigo. Merengue y Ballesteros fueron los guitarristas del certamen, desarrollando su difícil cometido con solvencia ejemplar.